

## Pobreza monetaria por género en Colombia 2023

Diciembre 12 de 2024

### Equipo de Investigaciones

#### Presidente

José Ignacio López G.

#### Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

#### Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

#### Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

#### Investigadores

Laura Llano C.  
María Camila Carvajal P.  
María Camila Oliveros M.  
Laura Castaño O.  
María Carolina Gutiérrez A.  
María Paula Campos G.  
Thomas Martínez R.

- La pobreza monetaria en Colombia disminuyó de 36,6% en 2022 a 33,0% en 2023, con mejoras significativas en jóvenes de 10 a 18 años.
- Las mujeres presentan mayores tasas de pobreza que los hombres en todos los grupos de edad, aunque la brecha se reduce con los años.
- Preocupa la limitada reducción en la pobreza de los adultos mayores, quienes siguen siendo un grupo altamente vulnerable.

En 2023, se observó una reducción generalizada de la pobreza monetaria en Colombia, con una disminución de 3,6 puntos porcentuales (pp), pasando del 36,6% en 2022 al 33,0% en 2023. Este cambio fue atribuido principalmente al aumento de los ingresos laborales. En este comentario económico, nos enfocaremos en el análisis del 33% de la población colombiana que aún vive en pobreza monetaria, especialmente desde la perspectiva de sexo y edad, tomando como base la clasificación de los hogares según el jefe de hogar, es decir, si este es hombre o mujer, y la edad del mismo.

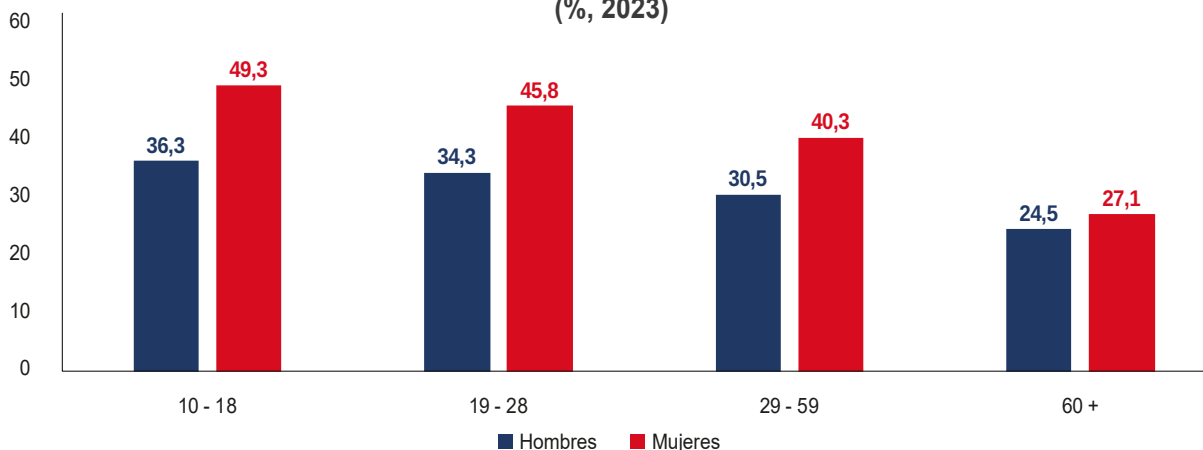
En primer lugar, los hogares con jefes de hogar hombres o mujeres se agrupan en cuatro categorías de edad, y los datos muestran que, en general, a mayor edad del jefe de hogar, menor es la incidencia de pobreza. Para los hombres, la tasa de pobreza en el grupo de 10 a 18 años es de 36,6%, y disminuye a 34,3% en el grupo de 19 a 28 años (ver Gráfico 1). La tendencia sigue en el grupo de 29 a 59 años, con una tasa de pobreza del 30,5%, y los mayores de 60 años presentan la menor tasa, de 24,5%. Cabe destacar que el grupo de 10-18 años fue el que experimentó la mayor disminución en el caso de los hombres en comparación con 2022, con una caída de 19,2 pp, mientras que los otros grupos no presentaron disminuciones superiores a 4,9 pp. Esto puede interpretarse como una noticia positiva, ya que indica una reducción más rápida de la pobreza en menores de edad, un grupo poblacional prioritario. No obstante, preocupa que el grupo de 29 a 59 años haya mostrado la menor reducción, lo que podría señalar una mayor vulnerabilidad en este segmento.

Por su parte, en el caso de las mujeres, el patrón es similar. El grupo de 10 a 18 años es el que registra la mayor incidencia de pobreza, con una tasa del

49,3%, y esta disminuye paulatinamente a medida que aumenta la edad, con tasas de 45,8%, 40,3% y 27,1% en los grupos de 19 a 28, 29 a 59 y mayores de 60 años, respectivamente. Al igual que en el caso de los hombres, las mayores reducciones se observan en el grupo de 10 a 18 años, con una disminución de 7,1 pp respecto a 2022, mientras que las mujeres de mayor edad tuvieron una caída menor, equivalente a 1,9 pp.

Por último, es importante señalar la persistente brecha en las tasas de pobreza entre hombres y mujeres. Según las cifras más recientes, en todos los grupos de edad las mujeres tienen una mayor incidencia en la pobreza que los hombres. No obstante, esta brecha se va reduciendo a medida que aumenta la edad. En el grupo de 10 a 18 años, la diferencia entre hogares encabezados por hombres y mujeres es de 13,0 pp, con una mayor incidencia en las mujeres. Este patrón se repite en los grupos de 19 a 28 años (11,5 pp), 29 a 59 años (9,8 pp) y para los mayores de 60 años, donde la brecha se reduce a 2,6 pp.

**Gráfico 1. Pobreza monetaria por sexo y rango de edad del jefe del hogar (% , 2023)**



Fuente: elaboración ANIF con base en DANE.

En síntesis, se pueden derivar varias conclusiones. En primer lugar, es alentador que las mayores disminuciones se hayan dado en el segmento más joven de la población. Esta tendencia refleja una mejora en la calidad de vida de estos grupos, quienes gozan de una protección especial. Sin embargo, es preocupante que la reducción en la pobreza haya sido más limitada en el grupo de mayores de 60 años, ya que la población adulta mayor sigue siendo muy vulnerable. Además, la prevalencia de pobreza en las mujeres es persistentemente mayor que en los hombres, sin importar el rango de edad. En ese sentido, persisten desafíos relacionados con las brechas de género y edad, lo que resalta la necesidad de generar políticas públicas diferenciadas que prioricen estos segmentos poblacionales.